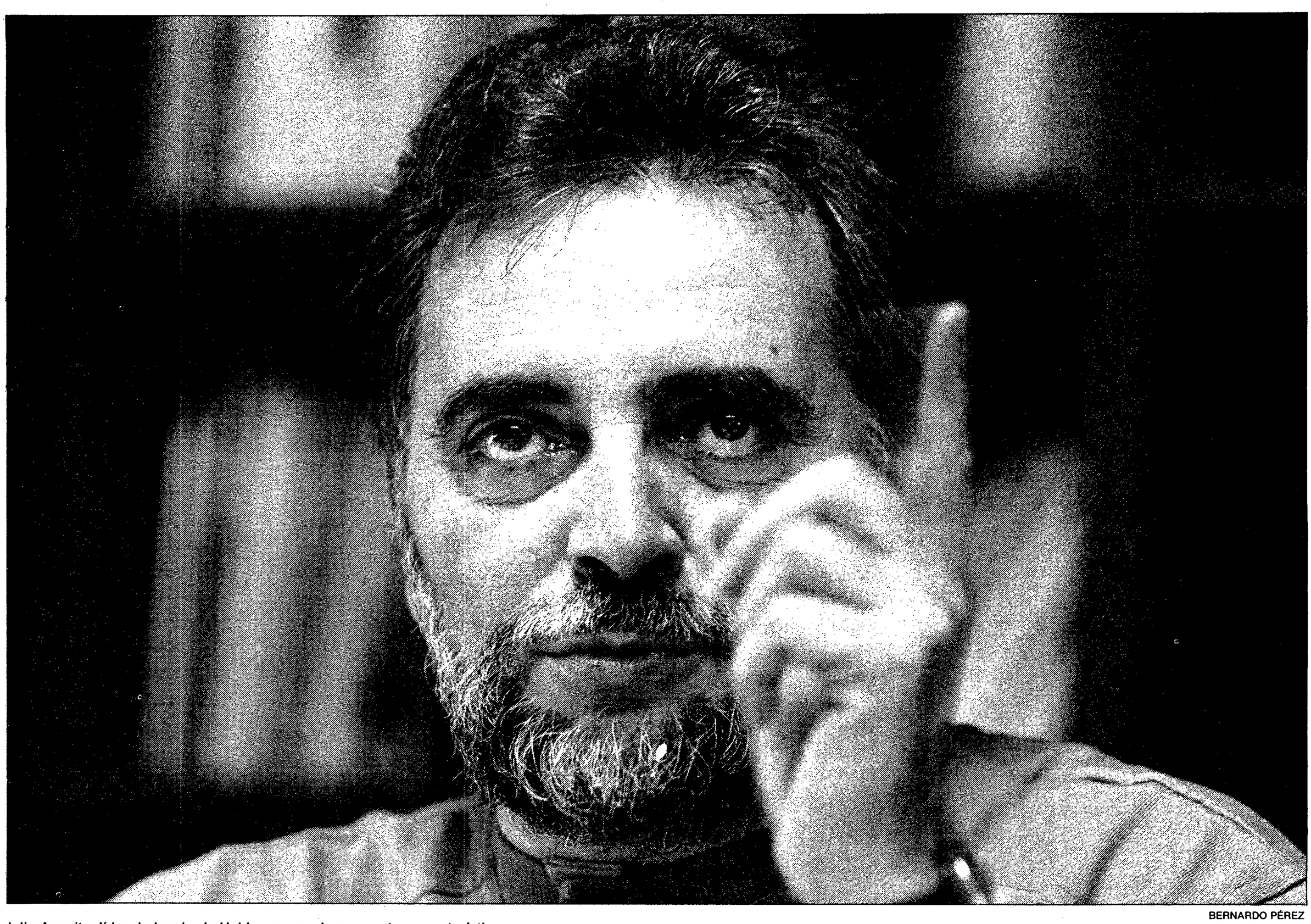

Julio Anguita, líder de Izquierda Unida, en uno de sus gestos característicos.

BERNARDO PÉREZ

La 'conspiración' de La Ancha

Una comida de periodistas con dirigentes de IU provoca una tormenta sobre pactos y presión de la prensa

CARLOS YÁRNOZ / FÉLIX MONTEIRA

Las secretarias de Joaquín Estefanía pasaron buena parte de la mañana del 7 de mayo intentando sumar comensales para el almuerzo con Julio Anguita. El director recibió con cierto asombro la noticia de que el líder de Izquierda Unida asistiría a la comida con seis miembros de su coalición. De haber previsto un encuentro tan numeroso, hubiera advertido con tiempo a varios miembros de la redacción. Como no fue así, a última hora hubo dificultades para cerrar el grupo. Concretamente, no pudieron asistir ni el redactor jefe de Opinión ni el jefe de sección.

Estefanía habló a las doce del mediodía con Javier Pradera, columnista de EL PAÍS y miembro del consejo editorial. "Hoy comemos con Anguita, ¿por qué no vienes?". Pradera aceptó y expresó su curiosidad. "No le conozco personalmente. Además, estoy escribiendo un artículo sobre él [se refería al difundido al día siguiente bajo el título *La sombra errante de Caín]* y tengo que acabarlo antes de comer porque no vendré al periódico por la tarde", dijo Pradera.

Tras las correspondientes llamadas y confirmaciones por parte de la secretaría de dirección, quedó compuesto el grupo que acudiría al encuentro: además de Estefanía y Pradera, el director adjunto del diario Jesús Ceberio (el único avisado con anterioridad de la cita); el redactor jefe de la sección de España, Carlos Yárnoz; el jefe de sección de Nacional, Félix Monteira, y Francisco Gor, miembro de la sección de Opinión.

El compromiso de la comida fue cerrado inicialmente el 17 de marzo, día en que los dirigentes de IU Isabelo Herreros, responsable de comunicación, y José Iglesias, jefe de prensa, acudieron al periódico y propusieron al director un encuentro entre miembros de la coalición y del diario. Ni siquiera se habían convocado elecciones. Desde ese día, recuerdan las dos secretarias de dirección, se recibieron desde IU numerosas llamadas "para tratar de poner de acuerdo las agendas de Julio Anguita y Joaquín Estefanía". "Nunca hemos llamado nosotras para fijar la comida", repiten.

Se fija la fecha

Hace un mes, IU propuso finalmente la fecha: viernes 7 de mayo. Esa misma mañana, una de las secretarias del director llamó al departamento de prensa de IU y les comentó que ella había hecho la reserva del restaurante, pero que quería dejar claro que la iniciativa no había partido de EL PAÍS. La secretaria recuerda que desde IU le respondieron lo siguiente: "Bueno, realmente no parte de nadie en concreto; en la entrevista de Iglesias y Herreros con Estefanía se habló de un encuentro entre editorialistas de EL PAÍS y gente de IU, pero la propuesta no parte de nadie en concreto".

A las 14.30, Julio Anguita estaba ya en el reservado del restaurante La Ancha, en la calle del Príncipe de Vergara de Madrid. Le acompañaban Félix Martínez, responsable del Comité Electoral de IU, y Mariano Santiso, secretario de organización. A esa hora llegaron Yárnoz, Gor y Monteira. Anguita pidió un vino. Enseguida advirtió que él tenía que marcharse a las 16.30 porque el ministro de Exteriores, Javier Solana, iba a llamarle a casa a las 16.45 para hablarle del problema de Bosnia y preparar la cita de Felipe González con líderes de la oposición prevista para la semana siguiente.

Los siguientes en llegar fueron Estefanía y Ceberio, y algo después, José Iglesias, Isabelo Herreros y Carlos Carnero, este último responsable de relaciones internacionales de IU. El coche de los escoltas en el que viajaban había tenido un golpe sin consecuencias. El penúltimo en llegar fue Javier Pradera, que se había quedado en el periódico acabando su artículo. El último, Salvador Jové, responsable del programa económico de IU, que se incorporó cuando algunos ya saboreaban los aperitivos.

Con los 13 comensales en la mesa, Antonio Redruello, propietario del restaurante, explicó los platos del día mientras los reunidos bromeaban con la carta. Uno de los platos es *Ensalada Pradera.* "Vaya, vaya, *Ensalada Pradera",* comentó Anguita. Otros dos platos se llaman *Solomillo Lastra* —en honor del militante de IU Faustino Lastra— y *Patatas Querejeta* —en referencia al productor de cine Elías Querejeta, como apuntó Pradera—.

Se encargan los menús. Anguita elige ensalada de pimientos con ventresca y escalope Armando, un plato que el *maître* describe como "contemplativo". "¿Pero no ha dicho usted que era ascético?", preguntó Monteira. "Místico, no ascético", precisó Pradera. El líder de IU establece un juego de palabras que desemboca en un elogio de la mística y su admiración por el lenguaje de san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, que "escribían como los ángeles". Anguita pide que la guarnición tenga "un toque ascético".

Yárnoz, que mantiene una buena relación personal desde hace años con Carnero, aconseja a éste que no pida platos fuertes porque está gordo. Es sólo un detalle del ambiente relajado. Anguita juguetea con un teléfono portátil con el que intenta sin éxito realizar una llamada. Tampoco logra, por dos veces, establecer contacto cuando suena el aparato. Se queja del sistema hasta que un escolta entra con la antena, que se había quedado en el coche averiado, y la enrosca al aparato. Anguita se ausenta un minuto para hacer una llamada.

El primer plato

Cuando Anguita consumía ya su primer plato se iniciaron las preguntas. Antes, Anguita había hecho una intervención-presentación del tenor ético de su conducta y una exposición sobre el respeto que debe existir en el trato entre los políticos, especialmente en los debates televisados. "En televisión siempre hay que hablar de usted, y si es posible, de excelencia o incluso de santidad". "El uso del usted", añade, "establece una distancia que es como un cuchillo". Es un reproche implícito a Jové, que —se recuerda en la mesa—, en su reciente debate televisivo, se dirigió a Solchaga llamándole Carlos.

Una de las primeras preguntas la plantea Ceberio, interesado en saber qué zonas iba a recorrer el líder de IU durante la campaña. Félix Martínez le corrige algún error de itinerarios y fechas. Yárnoz pregunta después por la fórmula del reparto de tra-